



# *Estado Final* *Escatón*

# Índice

1. Introducción
2. Resurrección Física
3. El Juicio Final
4. Destino de las Almas Regeneradas
  - ❖ Cuerpos Perfectos
5. Destino de las Almas No Regeneradas
6. Nuevos cielos, nueva tierra
7. Recompensas y Castigos
8. Conclusión
9. Nota del autor
10. Preguntas de aplicación
11. Bibliografía

## Introducción

En la actualidad, la idea de viajar a Marte se ha vuelto una realidad cada vez más tangible, especialmente en ciertos círculos de poder y en la comunidad científica, con líderes visionarios como Elon Musk impulsando la exploración espacial a través de proyectos como SpaceX. A través de imágenes capturadas por potentes telescopios y las impresionantes fotografías del telescopio Hubble, hemos vislumbrado los paisajes rocosos y enigmáticos de este planeta vecino. Sin embargo, por más detalladas que sean estas representaciones, solo aquellos que pongan sus pies sobre la superficie marciana podrán conocer verdaderamente su naturaleza.

Este concepto de exploración espacial nos lleva a reflexionar sobre la dificultad de comprender aspectos trascendentales como la eternidad o la promesa de un planeta Tierra renovado. Aunque hablamos de estos temas con cierto grado de familiaridad, su verdadera realidad parece estar más allá de nuestra comprensión total. Es como si nos contaran sobre una película extraordinaria, pero solo cuando tenemos la oportunidad de verla, podremos experimentar su impacto en nosotros.

## Resurrección Física

Cuando Dios creó a la humanidad, la dotó de cuerpo, alma y espíritu (1 Tesalonicenses 5:23). Durante el estado intermedio, nuestra alma y espíritu se separan temporalmente de nuestro cuerpo, el cual regresa a la tierra para cumplir con su ciclo natural. Sin embargo, cuando comienza el estado final, todos los cuerpos de los fallecidos serán resucitados. A diferencia de lo que algunos creen, los cuerpos no se extinguen o desaparecen, sino que serán restaurados para enfrentar el juicio final de Dios como personas completas.

Este evento es comúnmente conocido como la resurrección general, ya que incluye a todos los que han fallecido en la historia, tanto regenerados como no regenerados, aunque tendrán destinos diferentes. Juan 5:28-29 nos enseña: *“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los*

*sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación*". Este pasaje subraya que todos los seres humanos, justos e injustos, serán resucitados para enfrentar el juicio final de Dios como personas completas. Además, Hechos 24:15 nos dice: *"...teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos"*. Este pasaje refuerza la creencia en la resurrección tanto de los justos como de los injustos, y la esperanza puesta en Dios respecto a este evento.

Los no creyentes (los no regenerados) serán tomados del Sheol/Hades y tendrán que enfrentarse al Creador para su terrible sentencia final. En cambio, los creyentes, como seres completos, se presentarán delante de Dios, pero no para ser condenados, sino para recibir la bienvenida ante el trono blanco de Dios. Este arrebatamiento implica una transformación, como lo indica 1 Corintios 15:51: *"No todos dormiremos; pero todos seremos transformados..."* Es esencial ser renovados antes de entrar en el nuevo entorno o mundo de Cristo.

## El Juicio Final

Dios ha establecido un día en el cual juzgará a toda la humanidad con justicia, y lo hará a través de Jesucristo, quien ha recibido del Padre todo poder para ejecutar ese juicio. En aquel día, tanto los ángeles caídos como todas las personas que han habitado en la tierra deberán presentarse ante el tribunal de Cristo. Cada uno dará cuenta de sus pensamientos, palabras y acciones, y recibirá la retribución correspondiente según lo que haya hecho en vida, ya sea bueno o malo.

El propósito de este día señalado es mostrar la gloria de la misericordia divina en la salvación eterna de los elegidos, así como la justicia de Dios en la condenación de aquellos que han sido desobedientes e impíos. Los justos, por su parte, entrarán en la vida eterna, donde recibirán plenitud de gozo y gloria en la presencia del Señor. Mientras tanto, los que no han conocido a Dios ni obedecido el evangelio de Jesucristo serán apartados de Su presencia, condenados a tormentos y castigos eternos, lejos de la gloria y el poder de Dios.

El conocimiento de que el día del juicio es inminente debe llevarnos a una vida vigilante. Este conocimiento no solo nos recuerda la necesidad de estar preparados para la venida del Señor, sino que también nos consuela en nuestras dificultades y adversidades, sabiendo que, al final de los tiempos, la justicia y la misericordia de Dios se manifestarán de manera plena.

## Destino de las "almas regeneradas"

La resurrección de los cuerpos es un evento crucial que marca el inicio de los juicios finales de Dios sobre la humanidad. En las enseñanzas bíblicas, la resurrección corporal es un aspecto fundamental de la esperanza cristiana, ya que representa la victoria final sobre la muerte y la restauración completa de la vida. Jesucristo mismo fue el precursor de esta resurrección al ser levantado de la muerte como el primer fruto de aquellos que han dormido (1 Corintios 15:20).

Para el regenerado, el estado final será maravilloso. La muerte no podrá vencerle. Después de que nuestros cuerpos sean resucitados, el Señor traerá sus juicios finales. Y para nosotros, esos juicios solo traerán bendiciones. En Cristo, somos hechos perfectos. Aunque las Sagradas Escrituras no nos brindan mayores detalles, lo que es revelado es más que suficiente para convencernos de que nuestro estado final

sobrepasará nuestros sueños más grandes, porque *“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman”* (1 Corintios 2:9). La calidad de vida que tendremos es algo que no podemos apreciar completamente en el presente (Romanos 8:18; 1 Corintios 2:7-9).

## Cuerpos Perfectos

La relación entre la resurrección y los juicios finales se basa en la idea de que los cuerpos resucitados de los creyentes serán transformados y reunidos con sus almas para enfrentar el juicio de Dios. Esta enseñanza se encuentra en pasajes como 1 Corintios 15:52, donde se habla de la resurrección de los muertos en el último día cuando suene el último toque de trompeta. En ese momento, los creyentes resucitados serán transformados para recibir cuerpos incorruptibles e inmortales, preparados para entrar en el reino eterno de Dios.

Nuestros cuerpos pasarán a ser incorruptibles e inmortales, lo que significa que ya no tendremos enfermedades, dolores o muerte, porque *“...en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene el último toque de trompeta... los muertos serán resucitados para no volver a morir. Y nosotros seremos transformados. Pues nuestra naturaleza corruptible se revestirá de lo incorruptible, y nuestro cuerpo mortal se revestirá de inmortalidad”* (1 Corintios 15:52-53). Jesús *“...transformará el cuerpo de nuestra humillación para que sea semejante al cuerpo de su gloria, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”* (Filipenses 3:21).

Nuestro cuerpo será diferente, transformado de la misma manera que el cuerpo de Jesús fue transformado en gloria. El cuerpo de Jesús era físico; él fue capaz de comer (Lucas 24:30-43), Tomás fue capaz de tocar el costado de Jesús donde había sido herido (Juan 20:27), se apareció de repente ante sus apóstoles (Lucas 24:36) desapareciendo de la misma manera de su presencia (Lucas 24:31). De manera similar, él apareció en habitaciones estando las puertas cerradas (Juan 20:19 al 26).

En resumen, la resurrección es el preludio de los juicios finales de Dios, donde se revelará su justicia y se consumará la redención de los creyentes. Este evento marca el comienzo de la eternidad, donde los regenerados disfrutarán de la plenitud de la vida en comunión con Dios y el Señor Jesucristo, nuestro Salvador.

## Destino de las “almas no regeneradas”

Como mencionamos anteriormente, todos los seres humanos somos seres caídos que merecemos castigo debido al pecado de Adán. Pero más allá de esto, somos culpables de nuestros propios pecados. De esa manera, llegará el día en que nos enfrentaremos al gran tribunal de Dios para escuchar sentencia por los pecados de cada uno. *“Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras”* (Mateo 16:27). La palabra traducida como “pagar” proviene de la palabra griega *“apodidómi”*. Algunas versiones la interpretan como “recompensa”. Sin embargo, Jesús menciona claramente que esta “recompensa” se refiere tanto a los castigos como a las bendiciones conforme a las obras que cada persona ha hecho.

Como hemos mencionado en otras oportunidades, el destino de las almas no regeneradas, de los incrédulos, será terriblemente diferente al de los creyentes. En vez de estar en un lugar de gozo y comunión, estarán en un lugar donde experimentarán sufrimiento y pérdida. El destino que tienen las almas no regeneradas

[www.rinconcitodelaoracion.com](http://www.rinconcitodelaoracion.com) [rinconcitocursos@gmail.com](mailto:rinconcitocursos@gmail.com)

es estar imposibilitadas de la gloria y presencia de Dios. Ellos estarán en un estado de tormento eterno, experimentando un sufrimiento inmenso lejos de la presencia de Dios. Esto es lo que el Señor describe como el “fuego eterno” preparado para el diablo y sus ángeles, y “...donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga”. (Marcos 9:48)

## Nuevos Cielos y Nueva Tierra

En el contexto de la escatología cristiana, los nuevos cielos y la nueva tierra representan la restauración completa y la renovación del orden creado por Dios. La promesa de un nuevo cielo y una nueva tierra es una esperanza fundamental para los cristianos, ya que representa la culminación del plan redentor de Dios y el establecimiento de un reino eterno de justicia y paz. En Isaías 65:17, Dios promete: “*Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más se hará memoria de ello*”.

Esta promesa es confirmada en Apocalipsis 21:1-2, donde se describe la visión de Juan de un nuevo cielo y una nueva tierra, y la nueva Jerusalén descendiendo del cielo. En esta nueva creación, Dios habitará con su pueblo, y no habrá más llanto, ni dolor, ni muerte. La renovación que Dios promete no es solo una mejora de la creación existente, sino una transformación completa que refleja la perfección y la plenitud de su propósito eterno.

En este nuevo estado, el pecado y la corrupción serán erradicados, y la creación será restaurada a su estado original de perfección. Dios morará con su pueblo, y ellos disfrutarán de una relación íntima y eterna con Él. En este nuevo mundo, la paz y la justicia prevalecerán, y la presencia de Dios será la fuente de toda bendición y felicidad. La revelación de la nueva creación es una visión de esperanza y aliento para los creyentes, ya que anticipa el cumplimiento final de las promesas de Dios y la restauración total de su orden creado.

## Recompensas y Castigos

La doctrina de las recompensas y castigos en la escatología cristiana subraya la justicia y la misericordia de Dios en el juicio final. La Escritura enseña que Dios recompensará a los justos con la vida eterna y la plenitud de la gloria, mientras que los impíos recibirán el castigo eterno. La Confesión de Fe de Westminster en su Capítulo 32 afirma que Dios recompensará a los justos con la vida eterna, donde disfrutarán de la presencia de Dios y la plenitud de su gloria. Los impíos, por otro lado, enfrentarán el castigo eterno en el infierno, separado de la presencia de Dios.

La justicia de Dios se manifiesta en el hecho de que cada uno recibirá lo que merece según sus obras, ya sea recompensa o castigo como se atestigua en Números 14:18 “*Jehová, tardo para la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable...*”

Esta doctrina no solo subraya la equidad de Dios, sino también su misericordia, ya que la recompensa eterna para los justos es un reflejo de la gracia y la bondad de Dios. Las recompensas no solo reflejan la justicia divina, sino también la recompensa generosa que Dios da a aquellos que han perseverado en su fe y obediencia. La vida eterna es la mayor recompensa que Dios otorga a los justos, y esta recompensa será disfrutada en la presencia de Dios, en un estado de gozo y plenitud eterna. El castigo eterno, por otro lado,

es la consecuencia de rechazar a Dios y vivir en desobediencia. La doctrina de las recompensas y castigos nos recuerda la seriedad del juicio final y la importancia de vivir en obediencia a Dios.

## Conclusión

Al estudiar la escatología individual y reflexionar sobre el destino final de nuestras almas, recordamos que nuestras acciones en esta vida tienen consecuencias eternas. No es como muchos cuestionan la muerte, pensando que todo se termina aquí y ahora, que nos extinguimos. La gente de fe sabe que no todo termina aquí, sino que hay un nuevo comienzo, una nueva vida y un nuevo renacer en Cristo Jesús después de la muerte. Es simplemente el umbral que hay que atravesar, aunque muchas veces sea doloroso, hacia la nueva vida. Estos son los que tienen la mentalidad del Reino.

Aunque no deberíamos regocijarnos únicamente en nuestra propia salvación, sino también sentir el urgente llamado a compartir las buenas nuevas del evangelio (Mateo 28:16-20). Que nuestras vidas sean testimonios vivientes del amor redentor de Cristo, invitando a otros a compartir en la esperanza de la vida eterna en los nuevos cielos y nueva tierra.

Y finalmente se cumplirá el mayor anhelo de la creación y del ser humano. Para la creación, será restaurada; para la humanidad, la de vivir por la eternidad en compañía y armonía del Creador, dándole toda la gloria y la honra de la cual solamente Él es merecedor. En realidad, con la nueva tierra y el nuevo cielo, se quiere regresar al comienzo del Génesis, cuando Dios creó los cielos y la tierra y al hombre y a la mujer para que vivieran en armonía y paz con Él, solo que el pecado transformó al mundo para mal.

Entonces, de esta manera, se volverá al plan original de Dios que en ese momento no se dio. Habituaremos en un cielo nuevo y una tierra nueva donde no habrá necesidad del sol ni de la luna que la iluminen, pues la gloria de Dios la iluminará y el Cordero será su lumbrera.

La muerte es solo el comienzo de la verdadera plenitud de la vida.

*“...ven pronto Señor Jesús”. (Apocalipsis 22: 20).*

Que Dios nos bendiga abundantemente conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

## Nota del autor

A lo largo de este estudio, he resaltado la importancia del estudio de la escatología, un área vital de la teología sistemática. Este estudio no debe limitarse a satisfacer nuestra curiosidad sobre el futuro, sino que debe llevarnos a una mayor fidelidad a nuestro Señor en el presente, prestando atención a nuestra condición espiritual actual, de la cual depende nuestro destino eterno. Como señala Tito 2:12-13, *“...vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo...”*.

Lejos de ser un tema marginal, la escatología es fundamental para entender cómo el conocimiento de los tiempos futuros debe impactar nuestra manera de vivir hoy. Toda profecía bíblica está diseñada para darnos esperanza, no temor, mientras aguardamos el retorno de Cristo.

Reconozco que en el campo de la escatología, como en otros aspectos de la teología, hay diversas interpretaciones entre teólogos y estudiosos de la Biblia. Mi objetivo ha sido ofrecer una perspectiva que invite al lector a reflexionar, investigar y orar por una comprensión más profunda de la verdad bíblica.

[www.rinconcitodelaoracion.com](http://www.rinconcitodelaoracion.com)

[rinconcitocursos@gmail.com](mailto:rinconcitocursos@gmail.com)

Cada creyente es responsable de discernir con la ayuda del Espíritu Santo a seguir creciendo en el conocimiento de la Palabra.

El estudio de los últimos tiempos (*escatón*) puede ser desafiante, pero también es esencial para nuestra fe. La *parousía*, o el regreso glorioso de Cristo, es una verdad que la Iglesia debe proclamar con esperanza. Como señala Alf Corell: "La escatología no es una huida de la realidad, sino una percepción más profunda del significado de la realidad, fundada en la revelación pasada, experimentada en el presente y con la seguridad del cumplimiento futuro".

Todo lo expuesto nos recuerda que, aunque podemos tener diferentes posturas en escatología, son muchas las cosas que nos unen como cristianos. Oremos para que el Señor nos ayude a evitar divisiones innecesarias con otros hermanos en Cristo con los que pasaremos la eternidad, y sigamos dialogando sobre estos temas atesorando nuestra esperanza en Él.

Finalmente, aunque las diferencias en la interpretación de estos temas son inevitables, no deben dividirnos, sino invitarnos a buscar la verdad juntos, basándonos en las Escrituras y en la guía del Espíritu Santo. Al final de los tiempos, nuestra esperanza está segura en la gloriosa presencia de nuestro Señor Jesucristo.

### *Preguntas de Aplicación*

1. ¿Qué significa la resurrección general y cuál es su importancia en la escatología cristiana?
2. ¿Cuál es el destino final de las almas regeneradas y no regeneradas según la enseñanza bíblica presentada en el texto?
3. ¿Cuál es el propósito de la ira de Dios, y cómo se manifiesta en el juicio final descrito en el libro de Apocalipsis?
4. ¿Qué implicaciones tiene la resurrección corporal para los creyentes, según la enseñanza bíblica presentada en el texto?
5. ¿Cuál es la esperanza cristiana en relación con los nuevos cielos y la nueva tierra, y cómo se describe en las Escrituras mencionadas en el texto?

### *Bibliografía*

- ❖ Benware, P. N. (2010). *Entienda la profecía de los últimos tiempos*. Editorial Portavoz.
- ❖ Blanchard, J. (2010). *¿A dónde vamos después de la muerte?* Editorial Mundo Hispano.
- ❖ Confesión de Fe de Westminster. Fraternidad Reformada Argentina.

- ❖ Díaz, N. (2022). *Escatología práctica*. Poiema Publicaciones.
- ❖ Fruchtenbaum, A. G. *El estado intermedio entre la muerte y la resurrección*. Ministerios Ariel.
- ❖ Gálvez, R. (2023). *Repensar la escatología*. Editorial Clie.
- ❖ Graham, B. (1987). *Enfrentando la muerte*. Editorial Unilit.
- ❖ Horton, S. M. (1996). *Nuestro destino. Enseñanzas Bíblicas sobre los últimos tiempos*. Editorial Vida.
- ❖ Lawrence, D. (2015). *El cielo... no es el fin del mundo*. Poiema Publicaciones.
- ❖ MacArthur, J. (2015). *Escatología y profecía*. Editorial Clie.
- ❖ Pentecost, J. D. (1977). *Eventos del porvenir. Estudios de escatología bíblica*. Editorial Vida.
- ❖ Roldán, A. *Escatologías en debate*. Editorial Publicaciones Kerigma.
- ❖ Sproul, R. C. (2017). *¿Estamos en los Últimos Días?* Poiema Publicaciones.
- ❖ Third Millennium Ministries. *Venga Tu Reino: La Doctrina de la Escatología*. Recuperado de <https://es.thirdmill.org/>

## ***Biblias***

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960

- ❖ *Biblia de Estudio Mensaje Profético y Escatológico* (2021). RVR-1960. Editorial Clie

